

## El flaco y la pantalla: la presencia (o ausencia) de la obra de Julio Ramón Ribeyro en el cine

ALBERTO RÍOS

En los más de 120 años de historia cinematográfica abundan las adaptaciones de obras literarias, que transforman las palabras impresas en imágenes cautivadoras. Entre los libros más adaptados en la historia del cine se incluyen clásicos literarios como *Romeo y Julieta* de William Shakespeare, *Drácula* de Bram Stoker o los diversos relatos de *Sherlock Holmes* escritos por Sir Arthur Conan Doyle. Incluso, se estima que el personaje que más veces ha sido interpretado en la pantalla grande es Jesucristo.

Las adaptaciones literarias no han sido ajenas a la producción cinematográfica peruana. Por ejemplo, el cineasta cusqueño Luis Figueroa Yábar adaptó *Los perros hambrientos* (1976) de Ciro Alegría y *Yawar Fiesta* (1982) de José María Arguedas.

Si hay un autor peruano cuya obra ha gozado de salud al momento de pasar a la gran pantalla es Mario Vargas Llosa. El nobel ha colaborado diversas veces con Francisco Lombardi, quien ha filmado con gran éxito versiones de *La ciudad y los perros* (1985) y *Pantaleón y las visitadoras* (1999), obras que han logrado la aceptación tanto del público como de la crítica. Incluso, la obra de Vargas Llosa ha tenido versiones fílmicas realizadas en el extranjero, como la adaptación de *Los cachorros* (1972) del director mexicano Jorge Fons o la coproducción internacional de *La fiesta del Chivo* (2005) dirigida por Luis Llosa en el 2005.

En años más recientes, autores como Alfredo Bryce Echenique y Santiago Roncagliolo han visto sus obras *Un mundo para Julius* (2021) y *La pena máxima* (2022) llevadas a la gran pantalla gracias a directores como Rossana Díaz Costa o Michel Gomez, respectivamente.

Sin embargo, hay ciertos autores que, a pesar de su innegable talento y relevancia literaria, parecen no tener un lugar a la altura de su obra en el panorama cinematográfico contemporáneo. Uno de esos casos es el de Julio Ramón Ribeyro, cuya obra merecería un mayor lugar en la pantalla grande.

No se puede negar la participación de la obra de Ribeyro en el cine. Por ejemplo, está la presencia de “Los gallinazos sin plumas” como uno de los capítulos que componen la cinta *Caídos del cielo* (1990) de Francisco Lombardi. En 1992, se estrenó en España

el cortometraje *Ni contigo ni sin ti*, dirigido por Gerardo Herrera y adaptando de otro cuento del autor, “Tristes querellas en la vieja quinta”, el cual recibió una nominación al prestigioso premio cinematográfico Goya.

Más recientemente ha aparecido un joven cineasta que ha realizado cortometrajes basados en la obra de Ribeyro. A sus 17 años, Alex Fischman, decidió elaborar una adaptación del icónico cuento “Tristes querellas en la vieja quinta” como parte de una tarea escolar. En el 2020, el mismo realizador, esta vez como parte de un trabajo para su escuela de cine en Boston, estrenó otro corto adaptado de otro relato icónico del autor, “Alienación”, el cual participó en diversos festivales de cortometrajes. De hecho, el propio Fishman (2020) en una entrevista para *El Comercio* comentó que, pese a ser cuentos con más de 50 años de haber sido escritos, abordan temas que, como el racismo, resultan vigentes en la sociedad peruana actual.

Pese a estas producciones, la obra de Ribeyro no cuenta con ningún largometraje completo, ya sea basado en un solo relato o una película de episodios, que adapte la obra del escritor. Pese a ello, si uno entra a plataformas como YouTube o Vimeo, puede encontrar diversas producciones (casi todas cortometrajes) independientes, escolares, universitarias o de bajo presupuesto que abordan diversos relatos del autor de libros como *Los gallinazos sin plumas*, *Crónica San Gabriel* o *Solo para fumadores*.

Esta naturaleza “marginal”, si se la puede llamar así, de la producción literaria de Ribeyro en la gran planilla resulta similar a la de su obra mientras el escritor estaba vivo. En el contexto literario peruano de mediados del siglo xx, Ribeyro no gozaba del mismo nivel de prominencia que otros escritores de su generación, como Mario Vargas Llosa o Alfredo Bryce Echenique. Su estilo literario, que a menudo se caracterizaba por una prosa sencilla y directa, no siempre era valorado por críticos y lectores que preferían posar su atención sobre otra clase de obras.

La lejanía del mundo cinematográfico hacia Ribeyro resulta irónica, considerando que el escritor siempre mostró un gran interés por el séptimo arte. Julio Ribeyro Cordero, hijo del escritor, contó en una entrevista que su padre tenía una gran pasión por el cine. Solían ver películas clásicas del cine europeo, principalmente cintas francesas e italianas. Era fanático de Buñuel y de Fellini. Su hijo incluso comentaba que juntos solían ver películas las tardes de los sábados en la TV francesa, cuando ambos residían en París. Sin saberlo, el escritor despertó en su hijo una pasión, pues este terminaría desempeñándose como director de fotografía luego de abandonar la carrera de Derecho. El mismo Julio Ribeyro ha negado que quiera adaptar las obras de su padre, pues quiere que su trabajo deje una huella y una marca propias, sin que esté relacionado con la producción y el legado de su progenitor. Una decisión sumamente respetable.

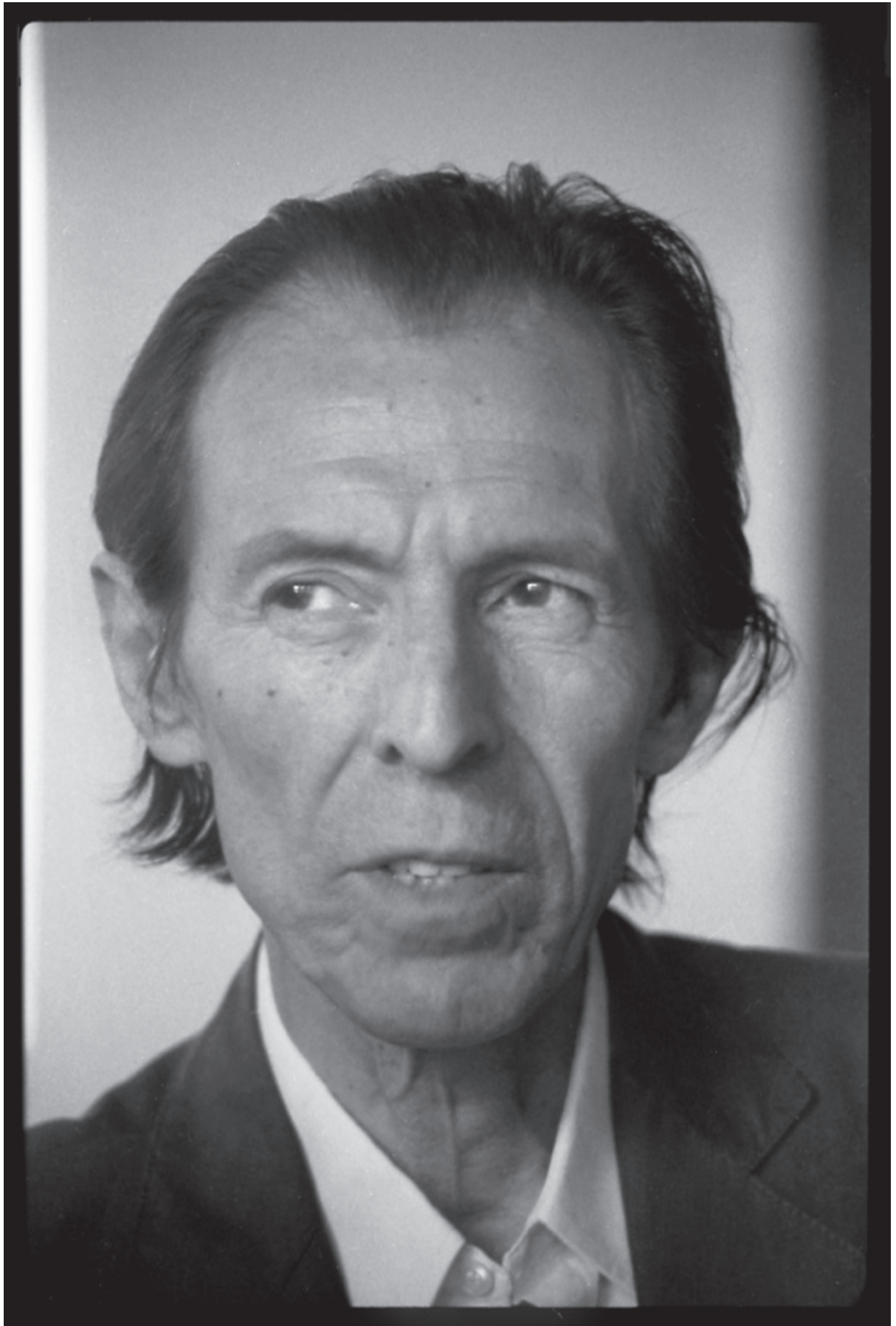
A pesar de su profunda conexión con el cine, la obra literaria de Ribeyro no refleja directamente esta pasión. En sus cuentos, libros y diarios, el cine apenas deja rastro. De la misma forma que la presencia de esta misma en la cinematografía peruana tiene muy pocas apariciones. Esta discrepancia plantea preguntas interesantes sobre la relación entre la vida del autor y su creación artística, así como sobre los factores que pueden influir en la adaptación de una obra literaria al cine.

Entonces, ¿por qué la obra de Ribeyro no ha sido llevada con mayor frecuencia al cine? Esta es una interrogante sumamente interesante. Sus cuentos gozan de varios elementos que permitirían realizar una producción que cautive a los espectadores: personajes complejos, temas sociales de características universales o la exploración de algunos de los aspectos más oscuros de la condición humana.

La falta de adaptaciones cinematográficas de la obra de Ribeyro es una oportunidad. Sus relatos poseen una fuerza narrativa única que podría traducirse a la pantalla grande. Pese a todo, la obra de Julio Ramón Ribeyro sigue siendo uno de los pilares fundamentales para entender la literatura peruana del siglo xx. A pesar de su aparente “marginalidad” en el mundo cinematográfico, su obra toca temas vigentes aún en nuestra sociedad, como la discriminación, el racismo, la búsqueda de la identidad y la exclusión social. Tal vez, con el tiempo, encuentre un mayor reconocimiento y aprecio en el medio cinematográfico y se lleven sus historias y su visión única a una audiencia más amplia y diversa.

## REFERENCIAS

Gutiérrez, C. (2020, 7 de setiembre). Julio Ramón Ribeyro: corto de Alex Fischman muestra vigencia del relato “Alienación” en el Perú. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/luces/cine/julio-ramon-ribeyro-en-pantalla-corto-de-alex-fischman-muestra- vigencia-del-relato-alienacion-en-el-peru-noticia/>



*Julio Ramón Ribeyro, hotel Crillón, 2 de setiembre de 1986.*